

SZCZEKLIK, Andrzej, 2010, *Catarsis. Sobre el poder curativo de la naturaleza y el arte*, Madrid, El Acanalado, 207 pp.

El profesor Szczeklik (Cracovia, 1938) es una eminencia en enfermedades cardiovasculares y profesor del Departamento de Medicina de la Escuela de Medicina Jagiellonian en Cracovia. Ha escrito más de seiscientos artículos publicados en revistas científicas y tiene en su haber un reconocimiento por *The Lancet*. Pero su libro no trata solo de medicina. El inicio nos cuenta acerca de Ananque, la madre de las moiras en la mitología antigua, aquella a la que Homero no personificó y que hilaba el destino de los hombres.

Szczeklik relaciona la catarsis artística con la catarsis física –la experiencia de la curación– buscando relaciones y paralelos entre las dos. La catarsis es un concepto clásico ligado a la idea de la liberación a través del arte. Aristóteles la relacionaba con la representación trágica en su *Poética*. En el libro de Szczeklik el médico es heredero de esta tradición, aquel que lleva salud y belleza al cuerpo humano. Los comentarios de Szczeklik acercan el arte y la ciencia de la mano de humanistas como Mircea Eliade, Władysław Tatarkiewicz o George Steiner, lo mismo que de fuentes científicas como *Science*, *The Lancet*, *BMJ* o *Nature*. Desde su inicio, el texto de Szczeklik es un cruce de caminos al que arriban la ciencia, el arte y la naturaleza.

En realidad estamos ante un ensayo sobre los descubrimientos científicos, casi podríamos decir una paráfrasis de la ciencia con ejemplos traídos desde la música, la pintura y la literatura. Szczeklik es un médico libre de ataduras metodológicas, un simpatizante de las humanidades que intenta la reconciliación de arte y ciencia. Para ello explica numerosos hitos que han marcado la historia de la medicina. Por ejemplo, el descubrimiento de los nuevos fármacos hipotensivos, la utilización de la prostaclina para curar arterias sistémicas, los primeros trasplantes de corazón y las investigaciones en torno al genoma humano o sobre las células madre. Con sencillez, el autor explica estos desarrollos e inserta, de vez en cuando, comentarios propios de la tradición humanística. A partir de allí da rienda suelta a la analogía: esa herramienta de la lógica que permite comparaciones y símiles entre especies diferentes. Y utiliza el arte como metáfora de los fenómenos vitales. Sobre el alma humana –paradójicamente– sabemos mejor gracias a la literatura que a la ciencia, nos dirá. Y cuando el médico recopila los datos del paciente, escucha una historia, la lee; es un lector de una narración fundamental para sus deducciones científicas. Es la anamnesis de Platón. Para Szczeklik la escucha es fundamental en la relación entre el médico y el paciente, una escucha que va más allá del análisis técnico y que podría reducir muchísimos costes de laboratorio. El autor reivindica el poder de las palabras, lo que recuerda aquel principio hipocrático de la curación por el lenguaje.

Szczeklik también piensa en la relación de la cardiología con la teoría musical. Cuando describe el reloj biológico y el ritmo cardíaco, el médico polaco plantea la heterogeneidad de las cadencias en los seres humanos. Menciona, por ejemplo, el llamado *tempo rubato*, una de las distinciones de la música de Chopin y del ritmo del corazón. El músico polaco se valió del concepto *rubato* para sugerir un tipo de interpretación menos rigurosa de algunas de sus composiciones. Según Szczeklik hay corazones cuyo *rubato* se encuentra implícito y es evidente, tienen una «sutil inquietud rítmica», a la manera del tardío Chopin; pero hay otros en los que ello no se nota, como en las composiciones tempranas del músico.

Desde esta perspectiva múltiple Andrzej Szczeklik nos ofrece una visión enriquecida de la ciencia. Y junto a nombres de grandes científicos aparecen los de Bach, Mozart, Shakespeare o Seamus Heaney para profundizar en la relación entre la salud y el arte. Los griegos ya hablaban de las cualidades terapéuticas de la música e investigaciones recientes confirman las preferencias de los bebés por las consonancias. Pareciera que aquí hay una invitación a la exploración académica que redundaría en la necesidad del arte para el ser humano. Szczeklik presenta varios caminos posibles. Algunos iluminando temas científicos, otros explicando las raíces etimológicas de fenómenos médicos. Todo enlazado en la misteriosa red de la que habla el autor al inicio y que vincula el cielo con la tierra según la mitología clásica. Esa red que también cruza el arte y la ciencia y desde donde el autor parte para darnos esa mirada a dos bandas –extraña en nuestros tiempos– y que, sobre todo, nos hace pensar más allá de la epistemología científica. Es como si en este libro colaboraran silenciosamente Thomas Kuhn y George Steiner. Detrás de las sugerentes explicaciones del autor subyacen singulares cuestiones: ¿es el arte certero cuando sirve de interpretación de las realidades fisiológicas? ¿Al método científico se le escapan las definiciones esenciales? ¿Hay estructuras fisiológicas que escapan a la mirada del método científico?

Si la salud es un ideal, Szczeklik lo plantea como un ideal complejo, que se nos escapa a medida que nos acercamos a él. Dice el autor que los seres humanos hemos conseguido alargar la vida, que hemos logrado resucitar a algunos enfermos, pero todavía nos falta mucho para entender el dinamismo vital. Según Szczeklik la ciencia se topa constantemente con la barrera de la ignorancia en temas que le competen y con las fronteras de lo inescrutable desde sus métodos. Quizás en un intento de comprender mejor estos asuntos el autor inicia su texto recordando la vieja idea de que el mundo entero está conectado por una red invisible. No deja de ser curioso que ya entrados en el siglo XXI, un autor forjado en la tradición científica de Newton y Fried inicie sus reflexiones con una referencia a los mitos griegos. Los personajes de esta tradición campean por su obra. El texto de Szczeklik es cambiante. Por momentos parece un comentario a Homero,

en otros un fragmento presocrático, un tratado de música, un glosario médico o una introducción a la etimología médica. De estas variaciones puede suscribirse lo inclasificable del libro, del cual podemos decir, por ahora, que es un sugerente y bello hilo de luz ante los misterios de la ciencia.

Ángel Pérez Martínez
Universidad del Pacífico